

Medicina Conductual

Una Visión del trabajo en México

Entrevista a Leonardo Reynoso

En México desde el año de 1999 funciona un programa de medicina conductual, es un programa de posgrado de residencias con énfasis en medicina conductual. Nuestros estudiantes tienen seis meses de preparación en las instalaciones universitarias, en los cuales se les entrena para que apliquen una pasantía posterior de dos años en instalaciones hospitalarias.

Ellos trabajan en los mismos horarios y las mismas condiciones que los residentes médicos, y en la actualidad trabajan en seis diferentes hospitales de México, tales como el hospital de Juárez, el Instituto Nacional de Pediatría, en el Instituto Nacional de Cancerología y en el Centro Nacional de Rehabilitación, por ejemplo. En estas diferentes sedes ellos deben trabajar todo el problema psicológico de un contexto médico, por ejemplo en casos de diagnóstico de cáncer, o diagnósticos que implican un transplante de riñón, o ante el hecho de tener que ser llevados a máquinas de diálisis de forma periódica; el trabajo entonces es bastante extenso.

Por ejemplo, también en un hospital tenemos personas que trabajan en el departamento de maternidad, ayudando mujeres que son víctimas de violencia, en casos de abortos espontáneos, también con personas que padecen cáncer. Hay otros estudiantes que trabajan en el área de medicina interna, donde tienen que ver casos de pacientes con diabetes, trabajan con pacientes que tienen insuficiencia renal y que tienen que practicárseles diálisis peritoneales. En este caso la psicóloga o el psicólogo decide cuáles pacientes son aptos para el tratamiento, basándose en el nivel de adherencia, higiene, y aptitudes psicológicas que permitan tener un buen pronóstico de aceptación al tratamiento al que va ser sometido. Bajo esas condiciones el paciente es aceptado, pues aún que existan recomendaciones médicas para el tratamiento, depende de la valoración del psicólogo su

inserción en el tratamiento, fundamentándose en las características psicológicas idóneas del paciente.

Una de las innovaciones que se están haciendo en esta práctica, es utilizar medidores biológicos para poder determinar la eficacia del tratamiento psicológico, por ejemplo los pacientes que son sometidos a diálisis se mide en base a la adherencia higiénica, día la conducta de autocuidado los resultados de la terapia psicológica, pues los niveles de toxicidad en su cuerpo disminuyen si siguen el tratamiento médico y el tratamiento nutricional; esto refleja la labor del psicólogo, el cuales el encargado de lograr que las personas acepten su nuevo estilo de vida, y se ajusten psicológicamente a sus nuevos tratamientos.

Tomando en cuenta estas ventajas, los pacientes al acatar las instrucciones y tener comportamientos de autocuidado ahorran enormes cantidades de dinero al sector salud. Los pacientes que no siguen indicaciones normalmente implican mayor gasto económico; esto pone al psicólogo en un punto donde su trabajo beneficia al sistema de salubridad pública.

Aunque lamentablemente no hemos podido todavía implementar la medicina conductual en prevención primaria, se están realizando estudios en los cuales se trabaja con niños que tienen predisposición a la diabetes, se buscan pequeños cuyos padres y abuelos hayan sido diabéticos, y que el niño sea obeso; con ello se planea hacer un programa educativo y hacer un seguimiento longitudinal cuando menos durante su educación primaria. Esto debido a que en nuestro país (México) están muriendo alrededor de 50.000 personas al año por este mal. Además esta es una de las enfermedades más costosas para el sector salud, pues implican muchos controles de seguimiento, muchas pastillas, las diálisis, etc. La finalidad entonces es poder abordar éste problema desde sus inicios. Ahí está donde entra la labor del psicólogo, en conjunto con el resto de profesionales en salud.

El ámbito de trabajo es muy amplio, y las oportunidades son muchas, esperamos en el futuro poder llegar a aprovechar todo este potencial que espera ser desarrollado.

